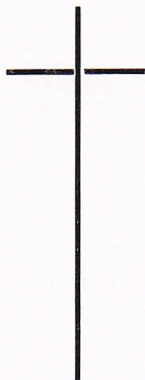


INSPECTORIA DE MARIA AUXILIADORA
SEVILLA



Don Cristino Hernández Nicolás
SACERDOTE SALESIANO

Queridos hermanos:

El miércoles 17 de junio de 1981 muere don Cristino Hernández Nicolás a los 78 años de edad. Es el primer hermano de esta casa terrena de Badajoz que pasa a la del Padre.

El sábado anterior por la tarde se le notaba algo fatigado, pero a ninguno nos extraña debido a su voluminoso cuerpo y al excesivo calor impropio del mes. A su edad no tomaba medicina ni era «amigo» de médicos. Sin embargo, al decirnos que sentía molestias en el vientre, llamamos al médico

de la Comunidad que le recetó unas gotas y se alivió. Continuó haciendo su vida normal, estando presente a la hora del rezo en común y de la comida.

El martes, al retirarse a descansar después de la cena, dijo que dejaba abierta la puerta de su cuarto. Esto extrañó, ya que siempre cerraba con llave. A la mañana siguiente abrió un hermano y viendo que no estaba en la cama pensó que se había levantado. Poco después subió el Director y se lo encontró caído en el cuarto de aseo. Rápidamente vino el médico y pudo comprobar que se encontraba bastante mal. Había perdido el habla y el pulso era arrítmico, pero entendía y seguía con la vista y con las manos todo lo que se le indicaba. Una inyección en las venas le hizo reaccionar positivamente. En estos momentos agarraba con fuerza el Crucifijo y no dejaba de mirar el cuadro de María Auxiliadora que tenía frente a su cama.

Al mediodía parecía que se encontraba algo mejor, pues pudo decir algunas palabras. El especialista del corazón ordenó que lo trasladaran al hospital para poderlo reconocer allí. Mientras el Director gestionaba el traslado con las Hijas de la Caridad, comunicaban por teléfono que terminaba de fallecer.

El Jueves, Corpus Christi, con una Misa concelebrada, le dábamos la última despedida.

Don Cristino había nacido en Barruecopardo, provincia de Salamanca, el 7 de marzo de 1903. Sus padres, Avelino y Tomasa, habían entregado generosamente al Señor cuatro de sus hijos: una religiosa del Sagrado Corazón, otra de la Congregación de las Hijas de la Virgen de los Dolores y dos salesianos: Guillermo y Cristino.

Había sentido mucho cómo en el espacio de un solo año moría primero Guillermo, salesiano y el más pequeño de los hermanos, y luego Sor Esperanza, a los que quería entrañablemente.

Don Cristino hizo el aspirantado en Cádiz. En la carta de petición al Noviciado insiste en seguir al Venerable Don Bosco y formar parte de la Congregación. Su primera profesión la hace en San José del Valle el 10 de septiembre de 1920. Del año 1922 al 28 está en Utrera de asistente y hace el servicio militar. El año 1928 lo trasladan a Sevilla, al Colegio de la Santísima Trinidad, donde al mismo tiempo que asiste a los muchachos, hace la Teología y, tras de ordenarse de sacerdote el 1932, se queda de Consejero, cargo en el que cogería fama debido a la peculiar forma de ejercerlo y a los muchos años en él. Del año 1938 al 47 lo pasa en Utrera, también de Consejero. Son muchos los antiguos alumnos esparcidos por España que lo recuerdan en esta larga etapa utrerana. Tras un quinquenio de Prefecto en Málaga, vuelve en 1953 a ser nombrado Consejero del Hogar de la Diputa-

ción de Cáceres. Después es destinado al Colegio Mayor San Juan Bosco de Sevilla, nombrado Catequista de la Escuela Sindical de Puerto Real y de Lora Tamayo de Jerez. El año 1970 viene a Badajoz, donde ejerce de Confesor entre los muchachos y en la Parroquia de María Auxiliadora.

El Vicario Inspectorial, que por ausencia del Sr. Inspector presidió el funeral, destacó algunas características en la vida de Don Cristino. Nosotros las queremos hacer resaltar aquí:

- Fidelidad a Dios en la Congregación en su larga vida. En la profesión prometió entregarse a la salvación de las almas. Presente entre los muchachos, bondadoso, a pesar de que en sus años jóvenes y debido al cargo de Consejero aparece como el hombre duro. Fama que le viene de su presencia, por tener una gran estatura, cuerpo y fuerza física. En estos últimos años siempre atento al confesionario tanto en las Misas de la Parroquia como en las Eucaristías de las diferentes secciones del Colegio.

- Buen humor. Es el hombre ocurrente. Le gustaba observar y retener muchas anécdotas para después entretener a los niños. Raro era el día en estos últimos años que durante la comida de la Comunidad no sacaba a relucir alguna de sus ocurrencias. Sabemos que lo hacía para provocar la disensión y entretener y mantener la alegría. Todo fruto de su sencillez y humildad.

- Don Cristino vivió entregado a la Congregación. Quería, le entusiasmaba la figura de Don Bosco, a quien había seguido cuando todavía era Venerable. Amaba a María Auxiliadora. Recordamos cómo la mañana antes de morir, mientras arreglábamos el cuarto, hacía señas con la cara y con la cabeza para que dejáramos el cuadro de María Auxiliadora donde estaba y que él lo pudiera ver.

Don Cristino nos ha dejado sin ruido, sin dar a la Comunidad molestias. Siempre limpio, alegre. Ahora esperamos que desde el Cielo nos ayude y en este año Centenario de la venida de los salesianos a Utrera, interceda para que el Señor suscite vocaciones en nuestra Inspectoría.

Badajoz, julio de 1981

LA COMUNIDAD SALESIANA

DATOS PARA EL NECROLOGIO

Sacerdote Cristino Hernández Nicolás, nació en Barruecopardo (Salamanca) el 7 de marzo de 1903. Murió en Badajoz el 17 de junio de 1981 a los 78 años de edad, 60 de Profesión y 49 de sacerdocio.

